

Cómo citar: Tallman, A. J.R. (2023). Documentación y descripción lingüística. En P. Alandia Mercado (Ed.), *Introducción a la Lingüística: Curso para investigadores de lenguas indígenas de Bolivia* (1ª ed., pp. 9-48), Página y Signos/Funproeib Andes. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11106976>

CAPÍTULO 1

DOCUMENTACIÓN Y DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA

*Adam J.R. Tallman**

0. Introducción

Este capítulo presenta una introducción básica a la documentación y descripción lingüística. La primera sección introduce el concepto de documentación lingüística con el objetivo general de definirla. La segunda sección describe los métodos de documentación. La tercera sección resume la relación entre la descripción, documentación y la tipología o lingüística comparativa.

1.1. ¿Qué es y por qué hacer documentación lingüística?

Una descripción puede ser definida como un registro duradero y multiusos de una lengua (Lehmann, 2001; Himmelmann N. P., 1998; 2006; 2012); (Woodbury, 2003; 2007). Entonces, debemos establecer qué significa ‘duradero’, ‘multiusos’ y ‘una lengua’ en esa definición. Como describe Himmelmann (2006, p. 16), hay varios sentidos intercalados del concepto de ‘una lengua’.

(1)

- a. Un sistema cognitivo
- b. Fenómeno social e histórico
- c. Praxis social y política

La lengua puede ser entendida como un sistema cognitivo del individuo. Con ese tipo de abstracción no existen ‘lenguas’ como castellano, quechua o ese ejja como tales, sino sistemas cognitivos más o menos homogéneos o heterogéneas entre

* Trabaja en la Universidad Freidrich-Schiller, Jena (Alemania). Es investigador adscrito del Museo Nacional de Etnografía y Folklore de La Paz (Bolivia). Tiene un doctorado por la Universidad de Texas en Austin. Sus investigaciones se centran en la descripción y documentación de las lenguas de las Américas, en especial de las familias Algonquina, Pano y Tacana, y en la aplicación de métodos cuantitativos a la descripción y tipología de lenguas.

sí. Desde esa perspectiva, el interés principal es cómo caracterizar mecánicamente las reglas y restricciones necesarias que capturen y predigan las intuiciones de un hablante sobre qué es una oración gramatical o no gramatical, y **qué es una oración** adecuada o no adecuada, según el contexto lingüístico relacionado (ej. Uriagereka, 1998). Tomar una perspectiva cognitiva de la lengua no necesariamente significa rechazar los otros sentidos. De hecho, la relación entre el sistema cognitivo de un individuo y los otros sentidos intercalados es la pista para llegar a diferencias teóricas entre varios campos de la lingüística. Por ejemplo, unos postulan que las intuiciones sobre la gramaticalidad de una oración provienen de escenarios culturales típicos en vez de ser la producción mecánica de un sistema estructural únicamente lingüístico. El campo de la *etnosintaxis* investiga las relaciones entre intuiciones gramaticales y el contexto cultural y social del hablante (véase Evans, 2002). Otro sentido de la lengua radica en sus dimensiones sociales y culturales. Por ejemplo, se puede investigar la manera en la que la estructura de la gramática y el uso de la lengua sirven como índice o símbolo de la identidad de un hablante, de un oyente o de una comunidad o etnia (ej. Webster, 2008; Epps, Webster, Woodbury, 2017; Eckert, 2018). Finalmente, la lengua puede ser entendida como un medio de la praxis política (ej. Cameron, 1995; Eagleton, 2008; Carlucci, 2015). La documentación lingüística involucra todas estas diferentes miradas sobre el fenómeno de ‘la lengua’, por ello, la documentación es un proyecto, por necesidad, amplio, interdisciplinario, que es a la vez científico y político.

¿Qué significa que el registro debe ser ‘**multiusos**’? Significa que la documentación lingüística tiene que ser útil para diferentes grupos y propósitos. Principalmente, tiene que ser utilizable por la comunidad de hablantes. Por eso, al inicio, los enfoques de un proyecto de documentación tienen que estar dirigidos y responder, lo mejor posible, a los intereses de la comunidad de hablantes. En segundo lugar, se puede identificar a otros grupos u organizaciones interesados, como agencias nacionales (ej. IPELC, en el caso de Bolivia) e internacionales, que se interesan en la educación y en la planificación o normalización lingüística. En tercer lugar, tiene que ser utilizable por los investigadores de varias disciplinas (antropólogos, lingüistas, historiadores). Las categorías de interesados citados no son mutuamente excluyentes. Idealmente hay gente que se involucra en los tres diferentes grupos. Por ejemplo, los miembros de los Institutos de Lengua y Cultura de Bolivia (ILC) son normalmente miembros de la comunidad de hablantes, trabajan para el Gobierno y son investigadores interdisciplinarios. De hecho, los proyectos de documentación más exitosos tienen gente que responde a esas diferentes categorías.

El **registro duradero** está hecho con una perspectiva de larga duración, que va más allá de intereses y metas actuales. El registro tiene que estar organizado y archivado de manera tal que los datos puedan ser usados por gente que no estuvo

involucrada en el proceso de documentación. Eso trae la pregunta de cómo se puede conocer los intereses de generaciones del futuro. Para responder a esta pregunta, podemos hipotetizar basándonos en nuestra experiencia de uso de documentos lingüísticos del pasado: ¿Qué falta en los documentos históricos para que tengan un uso más general?

A veces los registros del pasado carecen de **metadatos**. Consideremos el siguiente fragmento de una gramática del lingüista Gilberto Prost, del Instituto Lingüístico de Verano (Prost, 1965, p. 15).

Figura 1.

Gramática de Prost (1965, p.15)

Chácobo

15

La cláusula dependiente

C1 110 = nika ci - -hiwí ha ? aki ci 'así - -j con-palo él

cuando-golpeó j' (cuando él lo golpeó así con el palo).

C1 120 = haci - -şobo ki--bişo ci 'entonces--casa a--ha-

biendo-traído j' (luego habiendo traído a la casa).

C1 130 = ?ani--şıta?á ci ki?a 'río--después-de-cruzar j

rel' (después de cruzar el río).

C1 140 = hini- -şokobo ? aşino ci 'en-agua--niños mientras -

bañan j' (mientras los niños se bañan en el agua).

En este fragmento no tenemos información sobre quién era el hablante, de dónde venía, ni cómo el lingüista adquirió la información. Imaginemos que intentamos reelicitar la misma información, y el hablante nos dice que está mal. ¿Qué podríamos concluir? Que tal vez hay diferentes variantes de chácobo. O, tal vez, no hemos podido construir el contexto apropiado de la oración. ¿Esas oraciones son parte de un mito? ¿Son traducciones directas del castellano? ¿Fueron escuchadas por el lingüista en contextos naturales? Concluir generalizaciones sobre el chácobo, basadas en esas oraciones, sería problemático, porque nos hace falta mucha información del contexto.

El registro de Prost también carece de la grabación original. Solo se sabe cómo pronunciar de una forma inexacta. Si quisiéramos discutir las posiciones de

los acentos que ha puesto Prost, no podríamos hacerlo (por ejemplo, ¿qué significa fonéticamente el acento sobre *hiwí* ‘en el árbol’ en CI 110? (Según Tallman, 2018b y Tallman y Elias-Ulloa, 2020 debe haber una clase de acento sobre la primera sílaba de *nika* ‘así’; también falta un acento sobre la segunda sílaba de *akí* ‘cuando hizo’). Como no hay una grabación de Prost, no podemos hacer la comparación para ver si hay una diferencia verdadera o una diferencia de signos diacríticos simplemente.

Faltan también traducciones detalladas. No hay una traducción directa de una lengua a otra. La única manera de llegar a una aproximación es dando diferentes traducciones posibles de diferentes contextos, en diferentes niveles de análisis e, idealmente, de diferentes hablantes (véase Woodbury (2007) sobre la noción de ‘traducción densa’). Consideremos la traducción de la oración de CI 120 ‘luego *habiendo* traído a la casa’. ¿Qué parte del chácobo lleva el significado *habiendo* que aparece en la traducción? De hecho, *bi* significa ‘traer’ o ‘venir’ si el sujeto es plural, y *so* <š> significa un evento anterior, pero ¿cómo llegamos al pasado perfecto progresivo del castellano *habiendo*? Si uno pregunta a un hablante nativo, se da cuenta de que esa oración puede ser traducida como ‘Y después de traer a la casa’, ‘Y después de venir a la casa’, ‘Y después que han traído a la casa’, etc. (Tallman, 2018b, 2019; Tallman & Stout, 2016, 2018). La traducción dada es una entre varias posibles, pero Prost da la impresión de que hay una relación isomórfica entre la semántica del castellano y la semántica del chácobo.

En el registro puede faltar también una anotación detallada o multiperspectiva (‘anotación densa’). La anotación lingüística a veces necesita muchos detalles que reflejen el análisis preferido de un lingüista entre la multitud de análisis posibles. Podemos complementar la definición de Himmelmann para decir que una documentación debe ser **multiperspectiva**, es decir, debe reflejar diferentes interpretaciones posibles de la praxis lingüística (*observable linguistic behavior*) de una comunidad de hablantes. Observar fenómenos desde diferentes perspectivas puede ayudar a la creación de una documentación más rica y detallada. Somos seres humanos y todos tenemos la tendencia de ignorar o filtrar aspectos de la realidad para que estén conformes con nuestras presunciones. Un buen descriptivista reconoce ese aspecto del conocimiento e invita a diferentes miradas sobre el fenómeno.

La noción amplia de documentación, resumida arriba, proviene de los motivos principales para tener una documentación. Hay tres respuestas a la pregunta sobre por qué tener una documentación lingüística. Un registro duradero y multiusos puede servir a la revitalización de una lengua. También una documentación bien hecha puede beneficiar a la pedagogía, sobre todo en el desarrollo de currículos indígenas y anticolonialistas, ya que debe incluir etno-historias de la comunidad de hablantes,

en lugar de que sean impuestos desde el Estado. Desde la mirada científica, la documentación es importante por la verificabilidad. Sin una documentación amplia, los datos de estudio para mostrar cualquier punto teórico no serían reproducibles, y las generalizaciones no serían replicables.

Un proyecto de documentación involucra a la comunidad de hablantes que deben ser participantes en el proceso y en las decisiones (Woodbury, 2003; Henke & Berez-Kroeker, 2016). Por eso, gran parte de mi propio trabajo con el chácobo y el pacahuara consistía en la documentación de mitos tradicionales y no tanto en la producción de materiales pedagógicos. Es importante destacar que una documentación tiene que estar bien organizada para que tenga múltiples usos. Cualquier organización tiene que estar basada en una clasificación de los datos. Una documentación bien organizada presupone una descripción lingüística del fenómeno. Pero la descripción misma depende de una documentación amplia del fenómeno. Entonces hay una relación dialéctica entre la documentación y la descripción. Los métodos de documentación que revisaremos abajo son a la vez métodos de descripción.

1.2. Métodos de documentación

Las herramientas básicas del lingüista documentalista pueden ser divididas en tres (véase también Chellilah & de Reuse, 2011; Bown, 2008).

- (2) a. Herramientas de grabación y anotación:
notas; grabaciones en foto, audio y vídeo; ELAN; FLEEx; Toolbox; Praat
- b. Herramientas de organización y archivo:
sesiones, ficheros, sistema de nombrar, Arbil, ficheros de IMDI
- c. Clases o contextos de comportamientos lingüísticos observables:
elicitación, experimentos, entrevistas, habla natural (cuentos, conversaciones), observación participante

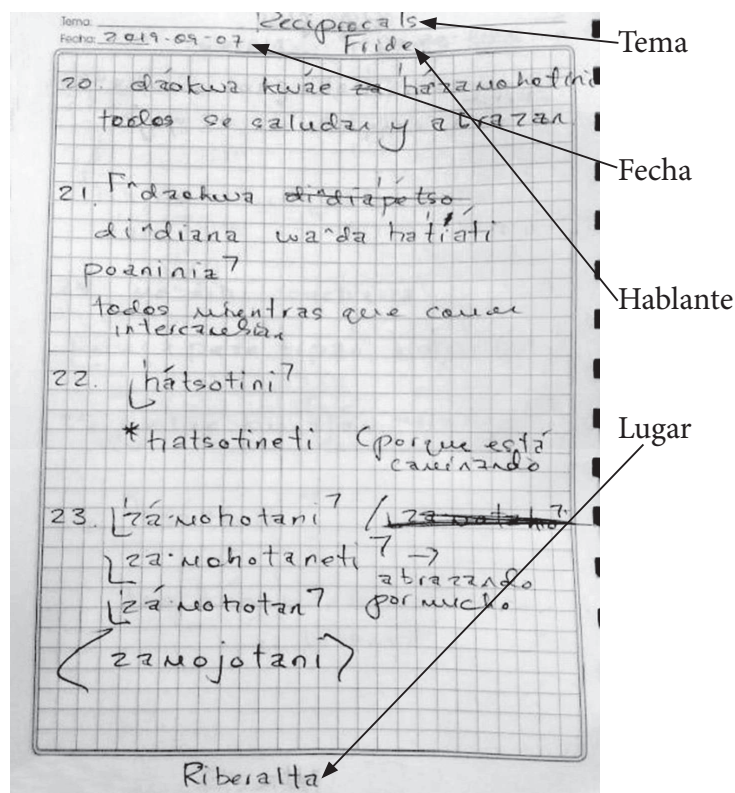
1.2.1. Herramientas de grabación, anotación, organización y archivo

1.2.1.1. Notas, datos y metadatos

Hacer buenas notas físicas todavía es muy importante, sobre todo en el inicio de un proyecto de documentación o descripción de una lengua no conocida. Debe anotarse la fecha, el lugar y el hablante y elaborarlas con notas etnográficas para capturar todo el contexto de la grabación.

Figura 2

Notas hechas en Riberalta trabajando con los araonas, 2019.9.07

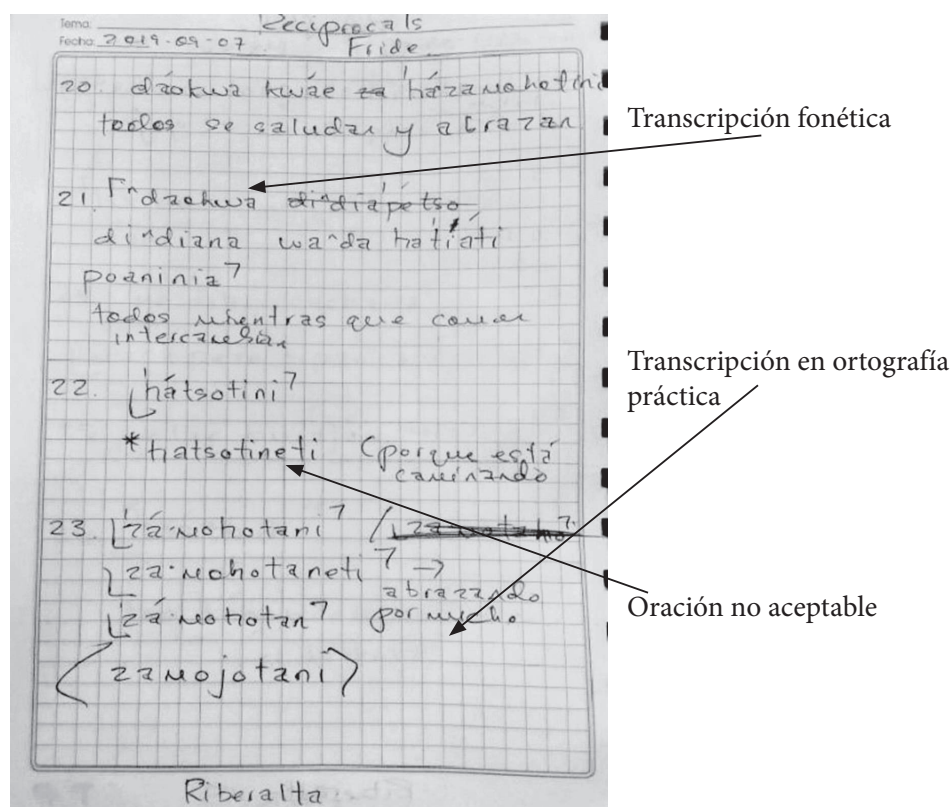


En la **Figura 2**, se ve un ejemplo de notas que tomé en 2019 trabajando con los araonas de Bolivia. Tiene la fecha ('2019.9.07'), el tema sobre el que quisimos estudiar ('Reciprocals'), el hablante (Fride Matahwa) y el lugar donde estábamos trabajando ('Riberalta'). Es importante escribir las notas con un bolígrafo en lugar de un lápiz, porque dura más tiempo. Además, es importante usar un cuaderno de tapa dura para escribir notas. Cuando se esté en el terreno, aconsejaría también guardar los cuadernos en una bolsa plástica (idealmente de ziplock) para evitar daños causados por el agua.

En mis propias notas uso convenciones diferentes según si estoy escribiendo una transcripción en el Alfabeto Fonético Internacional, en una ortografía práctica, y también si una oración es aceptable o no. La transcripción fonética está marcada por paréntesis cuadrados: []. La transcripción en la ortografía práctica está en paréntesis angulares: < >. Las oraciones no aceptables están marcadas con * para 'completamente no-aceptable' y '?' para 'más o menos aceptable'.

Figura 3

Notas hechas en Riberalta, trabajando con los araonas. 2019.9.07



1.2.1.2. Organización de archivos

Las notas y los ficheros de grabaciones deben ser organizados de forma tal que sea fácil encontrar la grabación original. Por ejemplo, la grabación que contiene los ejemplos que escribí se encuentra en proyecto_Araona_2019 > 2019-9-07. Cada trabajo lingüístico está organizado por sesiones con la fecha. Aunque puede parecer tedioso dar tanta organización a los datos, es muy importante hacerlo lógicamente al inicio de un proyecto de documentación, porque el lingüista documentalista va a manejar miles de ficheros que, si no están organizados, corre el riesgo de perderlos o de pasar mucho tiempo buscándolos. Para tener metadatos más organizados, se puede utilizar Arbil u otros sistemas de creación de ficheros de IMDI. Ese programa relaciona las sesiones con un sistema de grabación y organización de metadatos. Los metadatos tienen más información de la que incluí en las notas.

Figura 4

Foto de organización en Arbil

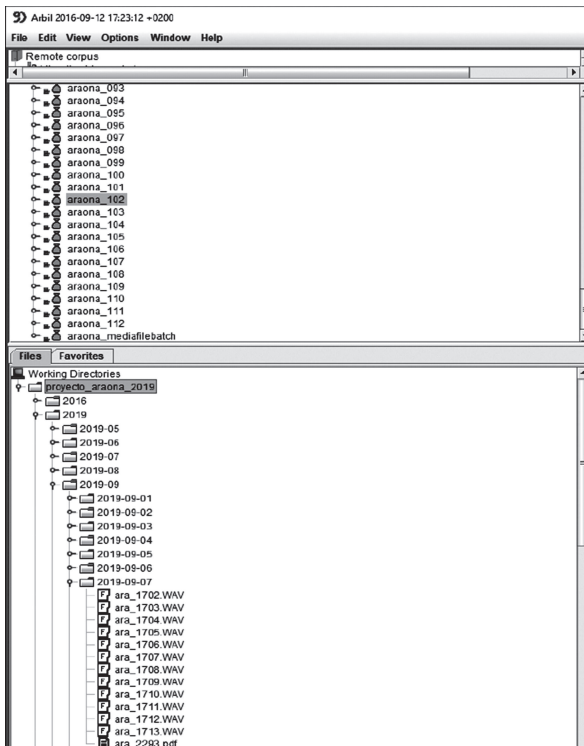
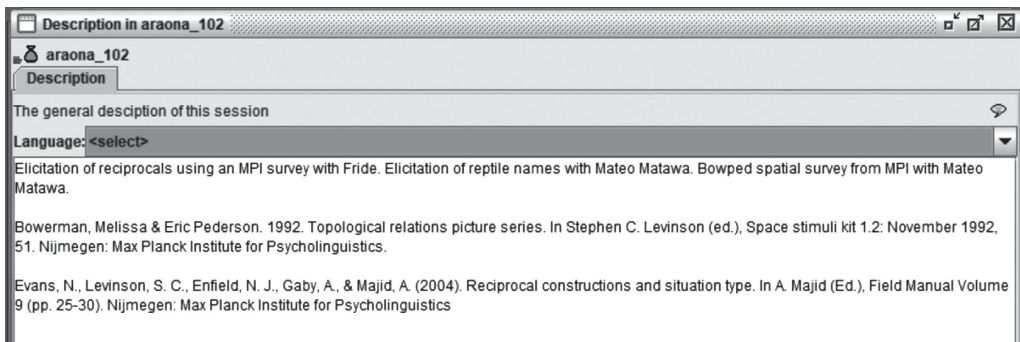


Figura 5

Una foto del contenido de una sesión de Arbil (araona_102)



Para archivos como *Endangered Language Archive (SOAS)* (ELAR) en Londres, es un requisito organizar los ficheros con un creador de IMDI.¹ En la **Figura 5** se indica exactamente qué hice en esa fecha y los materiales que usé para la elicitación.

¹ <https://www.soas.ac.uk/elar/>

1.2.1.3. Textos: grabación, transcripción y traducción densa

Otra parte importante de la documentación es la producción de textos. Normalmente, el inicio de la producción de textos desde la perspectiva documentalista consiste en grabar el habla natural. En el pasado, todos los textos fueron hechos por dicción, pero ya que ahora es más fácil hacer registros de audio, es siempre preferible tener una grabación de audio, sino se pierde mucha información de la presentación (Tedlock, 1977; 1983). Últimamente los investigadores aprecian cada vez más los aspectos visuales de la presentación, de la interacción y de la obra lingüística, y, por eso, lo ideal es grabar todo lo posible en vídeo también (Seyfeddinipur, 2011).

Cuando puedo, grabo un vídeo con el audio desde diferentes direcciones. La foto en la **Figura 6** muestra mi intento de tener una grabación amplia que involucre todo el contexto del habla natural. Chanito Matawa está entrevistando a Shani Matawa sobre los diferentes nombres de los meses del año y sus significados en araona. Durante la grabación, varios hablantes interrumpieron para dar sus opiniones y recuerdos sobre el tema. La foto muestra seis micrófonos (un micrófono AT 3010 anexado a la cámara, otro anexado a un árbol con un atril especial, dos en el suelo al frente de los hablantes y un micrófono Shure de cabeza para cada hablante). Con eso se cubre todo el contexto, con grabaciones afines de los dos hablantes. Además, saqué fotos de los alrededores de la comunidad mientras estábamos grabando. Los temas de presentación son del dominio de los hablantes. Mientras tanto, si es posible, intento explicar cómo usar los equipos cuando los estoy alistando.

Figura 6

Chanito Matawa (izquierda) entrevistando a Shani Matawa (derecha) en la comunidad de Barero, río Manupari (departamento de La Paz)



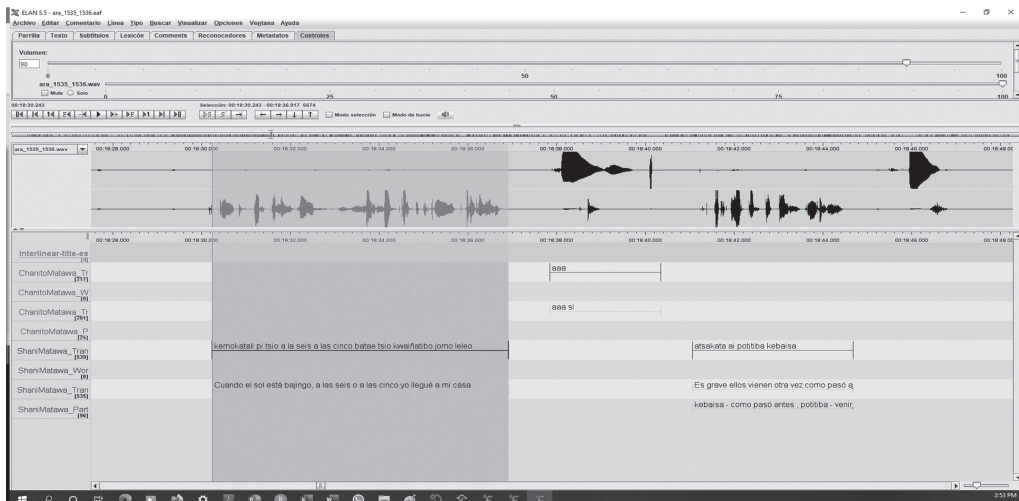
Siempre debe intentarse tener por lo menos dos hablantes involucrados en una grabación, no solo para grabar conversaciones, sino también para mitos, leyendas, etc. La razón es porque, en muchas culturas, la praxis narratológica tiene aspectos dialógicos importantes (Brody, 1996; Martin, 2000). Todos los ficheros grabados tienen que estar guardados en la misma sesión, organizada por fecha. Los metadatos pueden ser escritos en notas físicas o directamente en la computadora si uno tiene acceso a la electricidad.

Después de guardar las grabaciones en audio y vídeo, es importante nombrar los ficheros con un sistema lógico de códigos (ej. ara_0071, ara_0072, etc.). El fichero que contiene la transcripción y traducción de la grabación idealmente debería tener el mismo código que el fichero de audio o vídeo. Por ejemplo, una transcripción de la grabación ara_0070.wav sería guardado como ara_0070.eaf. Los ficheros *eaf* son producidos por el programa de ELAN, que, hoy en día, es el más comúnmente usado por lingüistas y antropólogos en la creación de transcripciones y traducciones.

ELAN es un programa que vincula transcripciones y traducciones con un audio. Se tiene que escoger una grabación y una plantilla .etf (Tallman, 2018b; Hellwig et al., 2020). La **Figura 7** presenta una foto de ELAN.

Figura 7

ELAN de ara_1535_1536 kemokatali pi tio a la seis a las cinco batae tsio kwaiñaibo jomo leleo; 'Cuando el sol está bajingo, a las seis o a las cinco yo llegué a mi casa'.



La **traducción densa** o “Thick translation” (Woodbury, 2007) se refiere a la traducción elaborada con notas y traducciones en diferentes niveles de composicionalidad, como se ve en la **Figura 8**. Por ejemplo, cuando uno elicit

traducciones de una oración, también tiene que preguntar traducciones al nivel de cada palabra, como se ve en la Figura 8. Se anota también aspectos del contexto.

Figura 8

Ilustración de la traducción densa en de un texto araona

ShaniM [539]	atsakata ai potitiba kebaisa
ShaniM [0]	
ShaniM [535]	Es grave ellos vienen otra vez como pasó antes.
ShaniM [001]	kebaisa - como pasó antes , potitiba - venir otra vez , (contexto: hablando de los misioneros)

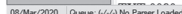
El nivel más fino de la descripción es el nivel de morfemas (o formativos). Las traducciones o *glosas* en ese nivel son importantes para la documentación. Actualmente la herramienta más común para hacer glosas interlineares es FLEx (FieldWorks Language Explorer). FLEx es un programa que crea una base de datos léxicos (como un diccionario) relacionada con textos. Hay formatos .etf de ELAN especiales que se pueden usar para exportar un texto .eaf hecho en ELAN a FLEx (Hellwig et al., 2020).

Figura 9

Parte de las entradas léxicas de FLEx del proyecto araona

Como se ve en la **Figura 10**, cada morfema en el léxico puede vincularse con las formas que se encuentran en el texto. La Figura 10 muestra un texto con glosas interlineares hechas en FLEx. Cada glosa aparece también en el léxico, ya que uno puede construir un diccionario /léxico mientras continúa con el análisis de un texto.

Un texto ara_0049 del proyecto araona mostrando la glosa interlinear de kweda-ta-o ‘perseguir-3a-desapr’



1.2.2. Comportamientos lingüísticos observables

Los transductores pueden ser divididos sobre un continuo entre los más controlados y los más naturales. Elicitación y experimentación son el transductor más

controlado. Consiste en traducir una oración o palabra o frase en la lengua de interés por medio de la pregunta ‘¿Cómo se dice ____?’; describir una situación vista en foto o vídeo; dar juicios de gramaticalidad sobre oraciones hipotéticas o repetir oraciones de la lengua de interés. Los transductores menos controlados son las oraciones de observación de participante. Son oraciones que uno escucha al observar a los hablantes, sin incitación. La ventaja principal de la elicitación y experimentación es que el lingüista tiene control máximo sobre el contenido. También se puede conseguir evidencia negativa, por ejemplo, cuáles oraciones inaceptables son útiles para probar generalizaciones. Mientras que la elicitación ofrece un cierto grado de control al investigador y la posibilidad de concentrarse en unos temas específicos, está asociada también con una falta de validez ecológica que puede corromper los comportamientos observables lingüísticos.

Si la elicitación está basada en traducciones de una lengua de contacto (ej. castellano a bésiro), hay la posibilidad de que salgan más oraciones con calcos de la lengua de contacto que oraciones de la lengua de interés, y también hay la posibilidad de que estructuras importantes de la lengua no aparezcan en los datos de elicitación porque no corresponden a las traducciones más obvias de ciertas construcciones de la lengua de contacto (Mithun, 2001). Para tomar un ejemplo sencillo, en chácobo el objeto normalmente precede al verbo. Pero cuando uno pregunta cómo traducir de una oración sujeto-verbo-objeto del castellano, muchos hablantes dan un orden que corresponde al castellano. El orden menos marcado será sujeto-objeto-verbo (Tallman, 2018b). El orden sujeto-verbo-objeto es posible en chácobo, pero normalmente estaría marcado con una pausa después del verbo. En (3), se tiene una oración calcada.

- (3) <camano’ tépasquë joni> (más natural *camano’ joni tépasquë*)
 kamano=’ típas=ki honi
 tigre=ERG matar=DEC:PAS hombre
 ‘El tigre mató al hombre.’

Con los calcos, hay también la posibilidad de importar estructuras que son completamente agramaticales en la lengua de interés, y que suenan gramaticales solo en el contexto de elicitación (Mithun, 2001). Mientras que la elicitación es una técnica necesaria para orientarse y llenar lagunas del conocimiento y acercarse a traducciones de ‘palabras’ fuera de un contexto, no debe ser la metodología por defecto del lingüista descriptivo. Un estudio cercano de los datos en contextos ecológicamente válidos es fundamental.

El otro extremo son los datos adquiridos por observación. Esos son ecológicamente válidos, pero presentan el problema de que el investigador no suele

tener conocimiento de todo el contexto de su producción, entonces la interpretación puede ser degradada por sus propios sesgos. Con la observación natural, no se puede controlar aspectos del contexto para ver los límites de las reglas que emergen al estudiarlas, y existe la posibilidad de que ciertas construcciones no ocurran en el corpus por razones estadísticas (Matthewson, 2004). Por eso, la mayoría de los lingüistas documentalistas combinan diferentes metodologías que se pueden organizar a lo largo de un continuo de control (véase también Bonhemeyer, 2015). Se describe el continuo de comportamientos observables lingüísticos en la **Tabla 1**. El documentalista no solo aprecia las ventajas de cada metodología, sino también sus trampas, ya que los comportamientos observables lingüísticos (articulaciones e interpretaciones) son un producto de la realidad lingüística y su método de adquisición (el transductor de la realidad), al mismo tiempo (véase Wimsatt, 2005; Candeia, 2018).

Tabla 1

Continuo de métodos de adquisición de observables lingüísticos

Clase	Tarea	Control
Elicitación experimentos	y Traducir (lengua de contacto de/a lengua del contacto) Juicios de aceptabilidad / gramaticalidad Experimentos de producción (fonética) Experimentos de percepción (fonética) Elicitación inducida por contexto / foto / video ...	Controlado
Guiones gráficos	...	↕
Entrevistas dinámicas	...	
Habla natural	Mitos / leyendas comunes Cuentos, diarios personales, Conversaciones	
		Ecológico
Observación participante	Vivir en la comunidad con cuaderno	

Podemos vincular el continuo de comportamientos observables lingüísticos con la noción de traducción densa ('Thick translation') introducida por Woodbury (2007). Como se señaló anteriormente, la traducción densa es necesaria en la documentación porque no hay una traducción perfecta para una palabra, frase u oración. Solo hay aproximaciones refractadas de diferentes perspectivas según ciertos contextos y según ciertos métodos de observación. La traducción es una heurística necesaria de investigación y documentación, pero una traducción sola nunca puede ser una reflexión isomórfica de la forma o significado de interés.

Para abordar una solución a ese problema, la traducción densa implica adquirir traducciones a diferentes niveles de composicionalidad, traducciones de diferentes perspectivas (ej. Diferentes hablantes), traducciones elaboradas en o con varios contextos, y traducciones basadas en un conocimiento y experiencia etnográficos. Investigar un fenómeno de interés por medio de las diferentes clases y tareas de los observables lingüísticos resumidos en la Tabla 1 es la manera más segura de documentar y de acercarse a un entendimiento de la realidad lingüística.

1.2.2.1. Más allá de la elicitación

Para comenzar, se aconseja preguntar por una lista de palabras en la lengua de contacto (si la hay), basada en la investigación de un lingüista que trabaja o trabajaba en la misma región, para conseguir una lista de palabras en el castellano regional. Por ejemplo, yo usaba las notas de Antoine Guillaume sobre la lengua cavineña para ayudarme en la construcción de una lista de palabras, no solo para aprender el castellano beniano, sino también para tener ideas de qué elicitar. Palabras como 'microondas' o 'castillo' probablemente no son las primeras cosas que se quiere elicitar en la Amazonia boliviana, por ejemplo.

También es importante comprobar las transcripciones con varios hablantes. Las palabras que se elicite con un hablante tienen que ser verificadas con otro y viceversa. Cuando se tiene una base de palabras elicidadas con un hablante, se puede verificar y elaborar las traducciones para preguntar a otro hablante y retraducirlas en la lengua de contacto.

Más allá de una elicitación sencilla, hay otros métodos más sofisticados. Por ejemplo, los manuales de campo y materiales de estímulo del Instituto de Max Plank (L&C Field Manuals and Stimulus materials) son muy útiles.²

La **Figura 11** muestra una captura de pantalla de un vídeo de *Put projet* (poner objetos) de Bowerman et al. (2004), que tiene varios vídeos que uno puede usar para elicitar oraciones en la lengua de interés sin usar la lengua de contacto. En el vídeo de abajo, acerca del cual escribí en mis notas (4), un hombre sentado lanza un libro sobre el piso. Los vídeos también vienen con instrucciones de cómo elicitar.

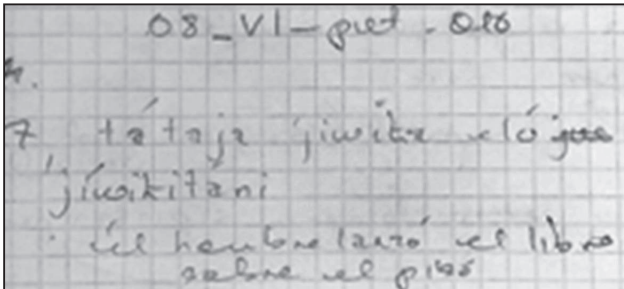
2 <http://fieldmanuals.mpi.nl/>

Figura 11

Video de Bowerman et al. (2004) del proyecto de poner ('put project')



(4)



tata-ja jiwika eló ji-wiki-tā-ni
 hombre-ERG libro sobre_piso lanzar-MOVIENDO:P-3A-SENTAR
 'El hombre (sentado) lanzó el libro sobre el piso.'

Video 08_V1_put_010 (Bowerman et al. 2004), 2019-05-17, Tsimi Matawa

Otro método, que va más allá de la elicitación básica, es *la elicitación inducida por contexto* (Matthewson, 2004). Consiste en crear contextos imaginarios y preguntar cuáles oraciones serían (no)apropiadas, (no)lícitas en esos contextos. Normalmente se usa esta metodología para investigar la semántica y la pragmática (Bochnak & Matthewson, 2015).

Después de tener un conocimiento aproximado de la semántica de una construcción o morfema, se busca saber detalles más sutiles viendo si se pueden crear contextos donde el hablante insista en que dicha construcción no es apropiada. Por ejemplo, en chácobo, los verbos se marcan por varios morfemas que expresan la distancia temporal (Tallman & Stout, 2016, 2018; Tallman, 2018b).

- (5) a. <caníquē>
 ka=ní=ki
 ir=PASREM=DEC:PAS
 ‘Él/ella se fue (hace un año).’
 ‘Él/ella se ha/había ido (hace un año).’
- b. <cayaméquē>
 ka=yamí(t)=ki
 ir=PASDIST=DEC:PAS
 ‘Él/ella se fue (hace un mes).’
 ‘Él/ella se ha/había ido.’
- c. <caitáquē>
 ka=ʔitá=ki
 ir=PASREC=DEC:PAS
 ‘Él/ella se fue (ayer o anteayer).’
 ‘Él/ella se ha/había ido.’
- d. <cáquē>
 ka=ki
 ir=DEC:PAS
 ‘Él/ella se fue (hoy día o no se sabe cuándo).’
 ‘Él/ella se ha/había ido.’
- e. <cátsiqui>
 ka=tsi=ki
 ir=AHORA=DEC:NOPAS
 ‘Él/ella se va (ahora).’
- f. <casharíki>
 ka=fari=ki
 ir=CRAS=DEC:NOPAS
 ‘Él/ella irá (mañana).’
- g. <caxéquē>
 ka=ʃí=ki
 ir=REMP=DEC:NOPAS
 ‘Él/ella irá (no sé cuándo).’

Entre las preguntas que uno podría hacer sobre los marcadores de distancia temporal están: ¿Qué hace el hablante cuando falta información sobre cuándo pasó

la acción? ¿Cuál es la relación entre el conocimiento del hablante y el marcador de distancia temporal? ¿Qué marcador usa el hablante cuando no tiene información sobre cuándo pasó el evento, por ejemplo?

La manera más fácil de crear los contextos es leer literatura sobre semántica, que usa elicitación inducida por contexto y crear el contexto análogo. Por ejemplo, creé contextos para la elicitación basada en Cable (2013). Para saber cuál oración usaría un hablante cuando falta información sobre cuándo pasó el evento, construí el contexto siguiente basado parcialmente en contextos en Cable (2013) y en los asuntos reales de los chácobo mismos.

(6) **Contexto:** Tu suegro tiene una moto que te dio a vos. Vos no sabes cuándo él la compró, pero recién se fregó. En la tienda donde vos compraste tu moto, dicen que pueden arreglar tu moto gratis por un año después de comprar una moto. Vos quieres que ellos arreglen tu moto gratis, pero no sabes si se puede porque no sabes cuándo la moto fue comprada. Solamente los dueños de la tienda tienen esta información.

Después de que el hablante de chácobo entendió el contexto, le pregunté cuál sería la oración más apropiada en chácobo, como traducción de ‘Mi suegro compró esta moto de aquí, y yo quiero que ustedes la arreglen.’, según el contexto en (6). Caco Moreno (profesor y autor chácobo) dice que (7a-c) no son apropiadas según el contexto en (6) porque implican que el hablante sabe cuándo su suegro compró la motocicleta. Entonces, cuando a uno le falta información sobre cuándo pasó el evento modificado por el marcador de distancia temporal, se usa la forma hodierna, que es la opuesta a la del patrón que fue documentado en Gikuyu (Bantu) por Cable (2013).

- (7) a. #<něaca noho raisí moto copiniquě, ebaxrí jiahuatí mětsa ni mato>
 niaka noʔo raisi= moto kopi=ní=ki
 aquí 1sg:gen suegro=ERG moto comprar=REM=DEC:PAS
 ibaʂri hia-wa=ti mitsa ni ma-to
 1SG=BENEF=AUG arreglar-TR=PURP POSS INTER 2PL-EPEN
- b. #<něaca noho raisí moto copiyaměquě, ebaxrí jiahuatí mětsa ni mato>
 niaka noʔo raisi= moto kopi=yamí(t)=ki
 aquí 1sg:gen suegro=ERG moto comprar=DIS=DEC:PAS
 i=baʂrí hia-wa=tí mitsa ni ma-to
 1SG=BENEF=AUG arreglar-TR=PURP POSS INTER 2PL-EPEN
- c. #<něaca noho raisí moto copihitaquě, ebaxrí jiahuatí mětsa ni mat>o
 niaka noʔo raisi= moto kopi=?itá=ki
 aquí 1SG:GEN suegro=ERG moto comprar=REC=DEC:PAS
 ibaʂri hia-wa=ti mitsa ni ma-to
 1SG=BENEF=AUG arreglar-TR=PURP POSS INTER 2PL-EPEN

- d. <nēaca noho raisi moto copiquē, ebaxrí jiahuatí mētsa ni mato>
 niaka noʔo raisi= moto kopí=ki
 aquí 1sg:gen suegro=ERG motocicleta comprar=DEC:PAS
 ibaʃri hia-wa=ti mitsa ni ma-to
 1SG=BENEF=AUG arreglar-TR=PURP POSS INTER 2PL-EPEN
 ‘Mi suegro compró esta moto de aquí, y yo quiero que ustedes la arreglen.’

A veces, los hablantes también ofrecen contextos que corresponden a oraciones elicítadas. Es importante escribir los contextos que son ofrecidos. Por ejemplo, Caco Moreno dio el contexto en (8b) para diferenciarlo mejor del (8a).

- (8) a. <caca baha bahahuayaquē noho ēhuatí>
 kaka baʔa~ baʔa-wa=yá=ki
 canasto fabricar~ fabricar-TR=PERF=DEC:PAS
 noʔo iwatí
 1SG:GEN abuela
 ‘Mi abuela ya estaba fabricando varios canastos.’
 b. <caca bahahuahi noho ēhuati iquē>
 kaka baʔa-wa=?i noʔó
 canasto fabricar-TR=CONCUR:S 1SG:GEN
 iwatí i=ki
 abuela AUX.ITR=DEC:PAS
 ‘Estaba fabricando canastos.’
Contexto: Cuando uno pasa y pregunta qué estaba haciendo.

1.2.2.2. Guiones gráficos

Los guiones gráficos (*storyboards*) de construcción dirigida consisten en representaciones pictóricas de historias, que se les pide a los consultados que describan con sus propias palabras. Se utilizan para reducir la influencia del metalenguaje en la obtención de construcciones específicas (Burton y Matthewson, 2015). Los datos de los guiones gráficos tienen una naturalidad intermedia entre los datos de obtención y el habla natural. Permiten al lingüista obtener construcciones específicas dentro de un contexto de discurso más natural, que no dependa de la casualidad en la elicitación o de problemas en la interpretación de los datos obtenidos. Desarrollé guiones gráficos a partir de los de Totem Field <http://www.totemfieldstoryboards.org/stories/>. Utilicé y modifiqué los guiones existentes para investigar la semántica del tiempo, el aspecto, el número y la modalidad.

El cuento ‘Adivina’ cuenta la historia de una mujer que busca a una adivina para preguntarle con quién debería casarse de entre dos posibles pretendientes, un hombre alto y un hombre gordo; se muestra en la **Figura 12**.

Figura 12

Guiones gráficos de la historia ‘Adivina’



El hablante araona Fride Matawa dio las siguientes traducciones para los guiones de arriba:

- (9) *Dea* *abaopoa* *po-nae* *ja-jemi-ki-jae*
 hombre alto 3-con I NTRC-coger/casar-INTRC-querer
e-a-ta-ni
 EPEN-AUX.TR-3A-SENTADO
 ‘El hombre alto quiso casarse con ella sentado.’
- (10) *Dea* *peada-ja* *mabaopo-a* *pea* *jicho-ta-ni*
 hombre otro-ERG gordo-ERG uno molestar-3A-SENTADO
ja-jemi-ki-jae *e-a-ta-ni* *wada-dae*
 INTRC-casar-INTRC-querer EPEN-AUX.TR-3A-SENTADO 3-igual
dipa isha
 así otra.vez
 ‘El otro hombre que es chaparro la molesta, quiero estar con vos, dice igual.’

La historia ‘Adivina’ elige construcciones de modalidad y probabilidad. Cuando la mujer protagonista pregunta a la adivina, le da diferentes posibilidades de su futuro según el hombre que escoja. La traducción da ejemplos de modalidad que podemos relacionar con el contexto del cuento en vez de confiar solo en la traducción en castellano.

Figura 13

Guiones 10 (corresponde a (11)) y 12 (corresponde a (12)) de la ‘Adivina’ (‘fortune teller’)



La oración dada en (12) sugiere que en araona no hay un marcador condicional dedicado (como *si* en castellano más la forma subjuntiva), solo que la prótasis está marcada con el marcador de ‘enfoque’ *-mo*.

- (11) *Kwipa tso mia ba-me joda dea nae*
 como ANT 2SG ver-CAUS ese hombre con
ema ja-jemi-ki-tso
 1SG INTRC-casar-INTRC-ANT
 ‘Cómo vos decís si me caso con ese hombre?’ (corresponde a guion 10)

- (12) *Joda dea abao nae ja-jemi-ki-tso-mo bakwa*
 ese hombrealto con INTRC-coger-INTRC-ANT-FOC hijo
apamo e-a-ni-mi
 mucho EPEN-hacer-SENTADO-2SG
 ‘Si te casas con ese hombre alto, vas a tener muchos hijos.’ (corresponde a guion 12)

Los guiones de Totem Field evocan contextos que pueden ser culturalmente incoherentes para unas comunidades de hablantes. Por eso, el investigador tiene que adaptar un poco las historias para que sean comprensibles. Un área de investigación importante es el desarrollo de *storyboards* culturalmente específicos. Marine Vuillermet ha desarrollado un guion gráfico que se enfoca en las construcciones de movimiento asociado, que es apropiado para un contexto amazónico.

El uso del guion gráfico de Vuillermet y Desnoyers (2013) era importante para establecer que el araona tiene marcadores de movimiento asociado del objeto, que no fueron documentados o bien descritos antes (Tallman, 2020), aunque morfemas parecidos fueron descritos para otras lenguas Tacana (Guillaume, 2008; Vuillermet, 2013). Se puede observar claramente que *-wiki* indica el movimiento del capibara ‘zododo’, objeto de *pisa* ‘cazar’ en (14).

Figura 14

Guion 10 a partir del guion gráfico de Vuillermet y Desnoyers (2013) ‘Yendo a cazar / a hunting story’



- (13) *Ainimetsio* *zododo* *po-bea-yoa*
 repentinamente capibara ir-venir-deambulando
tsabaja-ta-iki
 escuchar-3A-PAS
 ‘Repentinamente él escuchó que venía el capibara.’
- (14) *Datsio* *pisa-ta-ni* *betakata*
 entonces tirar-3A-SENTADO dos
pisa-wiki-ta-ni *tso* *jododo*
 cazar-YENDO.OBJ-3A-SENTADO ANT correr
 ‘Tiró a dos, (pero) tiró a uno que se fue corriendo.’

Desde el contexto de las lenguas bolivianas, un área importante de investigación futura es el desarrollo de *storyboards* de construcciones específicas que sean culturalmente apropiadas para las lenguas indígenas bolivianas.

1.2.2.3. Entrevistas dinámicas

Las entrevistas dinámicas involucran a dos o más participantes, donde uno de ellos hace preguntas relacionadas con las actividades culturales comunes de interés de la lengua de la comunidad de hablantes (ej. ¿Cuándo fue la última vez que fue a pescar? ¿Qué pescó?). Estas preguntas están destinadas a provocar narrativas a diferentes distancias del tiempo del discurso. (¿Qué estabas haciendo hace un mes? ¿Qué estabas haciendo hace dos semanas? ¿Qué planeas hacer mañana / en una semana?), y preguntas que están destinadas a obtener las perspectivas de los oradores (Cuenta una historia que escuchaste que no creas que es verdad y explica

por qué. ¿Alguna vez has visto un fantasma? ¿Cómo supiste que era un fantasma?). Todas las preguntas y respuestas tienen que estar hechas en la lengua. Las preguntas pueden ser sobre historias que ya habían sido transmitidas a mis consultores entrevistadores anteriormente. Se instruyó a los consultores entrevistadores para que intenten mantener un diálogo con los otros oradores a fin de grabar un discurso más conversacional, pero que provoque construcciones específicas. Si bien tales entrevistas estaban destinadas a capturar un discurso más interactivo, debe tenerse en cuenta que es difícil separar los registros del habla interaccional y los monólogos en mi corpus. La idea básica de una entrevista dinámica es provocar ciertas construcciones de interés, pero en un contexto a la vez ecológicamente válido. El entrevistador recibe instrucciones específicas para tratar de guiar la conversación en ciertas direcciones, pero no se mantiene ningún control sobre el discurso resultante, como ocurre con los guiones gráficos. Las entrevistas dinámicas son, por lo tanto, un paso más hacia el habla natural en comparación con los guiones gráficos.

Un ejemplo de los resultados de una entrevista dinámica está dado en (15). Aquí Paë Yaquë Roca está guiando la narrativa de Jëma Chávez (su madre). Primero le pregunta qué hizo ayer en (15a), que condiciona la aparición del marcador del pasado reciente =*ɣitá* en (15b-e); se ve que en (15f) Jëma cambia a la construcción ‘hodierna’ que no tiene un marcador de distancia temporal. Ese diálogo muestra precisamente la frontera entre el pasado reciente y el pasado hodierno (Tallman & Stout, 2016; 2018; Tallman, 2018).

- (15) a. PAË YAQUË:
 <jisa caí jahuë mi aitaána naa bari caitahacaton>
hisa kai=’ hawi mi a(k)=ita=ɣá=na
 mira madre=VOC qué 2SG hacer=REC=NLZ=EPEN
naa bari ka=ita=ɣa=kato=’no
 DEM1 día/sol ir=REC=NLZ=NLZ=SPAT
 ‘Mira mamá, ¿qué hiciste ayer o uno de estos días que pasaron?’
- b. JËMA CHÁVEZ:
 <xobo mihpa ano ëmë biitaquë>
ɣobo mi-ɣ-ipa a(k)=no i-mí
 casa 2SG-EPEN-padre hacer=CONCUR 1SG-RFLX
bi=ita=ki
 coger=REC=DEC:PAS
 ‘Cuando tu papá estaba haciendo la casa, yo misma estaba recogiendo (frutas de patujú).’

- c. <jaquí ě maní raahitaquē>
ha=kí i maní raa=?ita=ki
 3=DAT 1SG patujú mandar=REC=DEC:PAS
 ‘Yo estaba mandando frutas de patujú.’
PAĚ YAUQĚ:
- d. <japá>
ha-pá
 3-MIR
 ‘Verdad, ¿y entonces!?’
- e. JĚMA CHÁVEZ:
 <Jatsi no quēyohitaquē>
hatsi no kiyo=?ita=ki
 entonces 1PL terminar=REC=DEC:PAS
 ‘Y terminamos.’
- f. <quēyotaxó tsi no oxashináquē>
kiyo-ta(n)=só tsi no oša=finá=ki
 terminar-PNCT=PREVIO:A ENL 1PL dormir=NOCHE=DEC:PAS
 ‘Al momento que terminamos, dormimos.’
- g. <oxahá huēayohá tsi jahuē atēquēhiní noquirí naa nohó xobo pístiaparí quēyotēquēno>
oša=?á wia=yo=?á tsi hawi
 dormir=NLZ amanecer=CMPL=NLZ ENL qué
a(k)=tiki(n)=?iní no-ki=rí náa
 hacer=otra.vez=INTER:NOPAS 1PL-EPEN=AUG DEM1
no?ó sobo pístia=parí kiyo=tiki(n)=no
 1SG:GEN casa pequeño=primero terminar=otra.vez=DES
 ‘Cuando dormimos, amanece; “¿Qué hacemos otra vez?” Después teníamos que terminar la casa.’
- h. <mani raayóquē>
maní raa=yó=ki
 patujú mandar=CMPL=DEC:PAS
 ‘Él dejó todo el patujú (hoy día).’ TXT 093:007

Para hacer una entrevista dinámica, el entrevistador tiene que ser hablante nativo o hablar con fluidez. A la vez, necesita comprender la construcción a la que se dirige. Eso solo puede pasar con un cierto grado de formación en lingüística, que puede surgir con el tiempo a través de sesiones de elicitación. Por ejemplo,

las entrevistas que hizo Paë Yaquë (visto en la **Figura 15**) con la comunidad de Cachuelita fueron hechas después de sesiones de elicitación intensivas en las que Paë y yo desarrollamos una apreciación de la complejidad de los temas relevantes que rodean el tiempo, el aspecto y la distancia temporal en chácobo y pachahuara.

Figura 15

Paë Yaquë Roca haciendo entrevistas dinámicas con comunarios de Cachuelita (2015)



1.2.2.4 . Habla natural

Una vez que uno se ha orientado, el tipo de datos más crucial para un registro documental son los datos del habla natural. Se reconocen diferentes géneros (**Tabla 2**) de habla en diferentes comunidades de habla. En general, estos varían de acuerdo con lo formulados o estructurados que sean. El arte verbal tiende a tener las estructuras retóricas más modeladas (rimas, líneas, estrofas, etc.), pero parece haber una variación intercultural según en qué grado se dan. Además, a menudo se asume que los géneros de habla más formulados o interpretativos son monológicos. Sin embargo, esto tampoco es cierto, ya que las interacciones entre el hablante y el oyente pueden estar muy estructuradas en ciertos tipos de géneros de habla, como en la narración de mitos.

Los géneros en la Tabla 2 son puntos de partida para la investigación. Los géneros de habla son culturalmente específicos y la clasificación debe estar basada en las diferencias que están reconocidas por la comunidad de hablantes.

Tabla 2*Grados de estructuración retórica según los géneros de habla*

Canciones / Poesía	Grado de estructuración / formulacidad retórica
Mitos tradicionales	
Instrucciones tecnológicas / culturales / gastronómicas	
Cuentos folklóricos	
Narrativas experimentadas	
Conversaciones “libres” / chismes	
Contextos de habla de baja concentración	

Para dar una ilustración de la especificidad cultural de ciertos géneros de habla, podemos considerar la narración de mitos en chácobo. Los hablantes no memorizan los mitos, sino que los recuerdan. Para contar mitos es crucial un “oyente de mitos”, que metodológicamente responde (*‘back channels’*) con *ë* después de cada tres grupos de pausa proporcionados por el narrador principal. El narrador responde con *jm*. Esto se puede ver en el ejemplo (16) a continuación. El narrador de mitos es Ona Ortiz y el oyente de mitos es Boca Chávez.

- (16) ONA ORTIZ:
- a. < tóa picaná ca ...>
‘Entonces cuando les comieron.’
 - b. <jarohá átsa tsi naarisqui noa,>
“Eso es! Necesitamos yuca!”
 - c. <i quiha ja caníquë>
‘Ellos dijeron.’
- BOCA CHÁVEZ:
- d. <ë!>
‘Y!’
- ONA ORTIZ:

- e. <jm!>
'Jm!'
- f. <tóa átsa tsi náarisqui noa,>
“‘Es yuca lo que nos falta!’”
- g. <jěnáhua no huaná>
“¿Qué hacemos?”
- h. <i tsi quiha / ja caníquē>
'Ellos dijeron.'
BOCA CHÁVEZ:
- i. <ě!>
'Y!'
ONA ORTIZ:
- j. <jm!>
'Jm!'

Es muy importante documentar conversaciones más libres. Las conversaciones tienen una estructura y hay ciertos morfemas y construcciones que solo pueden ser entendidos en el contexto de una conversación (véase Zariquiey, 2018 para un ejemplo interesante de kakataibo). Para entender las fórmulas que distinguen géneros de habla, tienen que ser comparadas entre sí.

Hay unos contextos donde la gente no habla mucho —cazar, pescar, cosechar, cocinar—. De todas formas, es importante grabar esos contextos, aunque el habla es de baja concentración. Documentar contextos de habla de baja concentración es importante para la documentación de gestos. También, después de grabar, uno puede mostrar los vídeos a los hablantes para que den una descripción de lo que está pasando en la lengua.

1.3. Descripciones lingüísticas

La sección 1.2.1. resumió la tecnología de recopilación, anotación y organización de datos. Toda anotación y organización lingüística depende de un análisis que presupone una organización descriptiva de los hechos. La sección 1.2.2. resumió diferentes técnicas de elicitación y tipos de discurso que pueden recopilarse en función de cómo y hasta qué punto el contexto comunicativo es manipulado por el investigador y / o controlado por los hablantes. Todos los métodos descritos anteriormente están motivados por cuestiones teóricas que surgen cuando se quiere describir un idioma. Como sostiene Himmelmann, la descripción gramatical es un aspecto importante de la documentación del lenguaje.

Himmelman (2007) propone una estructura para documentar lenguas que contiene un análisis descriptivo, una etnografía, un diccionario y una descripción gramatical como partes asociadas.

Tabla 3

Formato ampliado de documentación lingüística (Himmelman 2007, p. 38)

Datos primarios	Aparato	
grabaciones / registros de comportamiento lingüístico observable y conocimiento metalingüístico	Por sesión	Para toda la documentación
	Metadatos	Metadatos
	Anotación	Recursos de acceso general
	transcripción	introducción
	traducción	convenciones ortográficas, convenciones de glosa, índices vínculos a otros recursos
	otras glosas y comentarios lingüísticos y etnográficos	Análisis descriptivo Etnografía Gramática descriptiva Diccionario

Contra el argumento de que la descripción no es importante en la documentación, Himmelman explica: "...la producción de una gramática descriptiva es una parte necesaria de la documentación lingüística porque sin un análisis lingüístico ciertos aspectos del sistema lingüístico no estarían documentados" (Himmelman, 2006, p. 23).

Al no intentar generalizar los datos y organizarlos en una gramática descriptiva, el investigador podría perder de vista posibles lagunas en el registro documental. Una documentación lingüística tiene que ser producida con una anotación que presuponga una clasificación y descripción de los datos. El documentalista, por tanto, debe abordar cuestiones como: ¿Cómo se definen conceptos como 'verbos', 'sustantivos', 'afijos', 'raíces'? ¿Cómo sabemos que tenemos marcadores que codifican conceptos del tiempo (pasado, presente, futuro), aspecto (progresivo, habitual, imperfectivo), etc.?

En otras palabras, el documentalista tiene que navegar por la tarea arriesgada de

mapear conceptos desde la lingüística general hasta las categorías expresadas en un idioma en particular. Siempre que un investigador hace esto, existe un doble riesgo de tergiversar las categorías indígenas o de extender de manera inapropiada categorías de la lingüística general más allá de sus límites intuitivos. Y si el investigador elude la tarea de abordar conceptos de la lingüística general, se le puede acusar de ofuscación, exotización o ignorancia. El lingüista descriptivo y documentalista está siempre destinado a disgustar a alguien con sus decisiones analíticas o terminológicas.

Pero, ¿de dónde vienen esos conceptos de la lingüística general? Desde los años 50, después de la revolución chomskiana en la lingüística, hubo una tendencia a entender categorías en las lenguas del mundo como variantes de conceptos universales. Y con ello venía la tendencia de cosificar conceptos gramaticales que provienen de tradiciones de descripción y de pedagogía de las lenguas europeas. La perspectiva más moderna de la descripción y documentación toma más seriamente los problemas de mapear conceptos de la lingüística general sobre las categorías de una lengua en particular; sobre todo, se toma en serio la posibilidad que estos conceptos tienen una predisposición de mapear de una manera particularmente incongruente a lenguas no europeas (véase Epps, 2010).

La descripción, clasificación y anotación lingüística tienen que ser entendidas como aproximaciones, pero el investigador debe tener la libertad de rechazar conceptos que provienen de la lingüística general para proponer una mejor organización de conceptos intercalados que reflejen la estructura de una determinada lengua. Lo que ha llegado a conocerse como “tipología y descripción multivariante” ha derribado cada vez más los muros escolásticos y platónicos impuestos por la lingüística tradicional (Bickel, 2010).

En vez de reificar categorías lingüísticas tradicionales, se intenta dismantelar categorías lingüísticas hasta su nivel más fino de observación, hasta sus diagnósticos de justificación. Esos diagnósticos se vuelven “variables tipológicas” y explicaciones de correlaciones entre variables dentro y fuera de las lenguas es el dominio de la teoría lingüística (Bond, 2010; Bickel, 2011).

Por ejemplo, tradicionalmente la morfología hace una diferencia entre la derivación y la flexión (Anderson, 1985; Bybee, 1985). Algunas propiedades están resumidas en la **Tabla 4**. Muchos presuponen que la derivación y la flexión son parte de la formación de palabras, que son unidades sintácticas que no pueden ser manipuladas por procesos sintácticos.

Tabla 4*Propiedades de flexión y derivación*

Propiedad	Flexión	Derivación
Distribución	Tiene distribución más fija	Tiene distribución más libre
Opcionalidad	Obligatorio	Opcional
Paradigmaticidad	Se organiza en paradigmas	No se organiza en paradigmas, sino se aplica incrementalmente
Relación con la sintaxis	Indica una dependencia sintáctica	Es interna a la palabra, no tiene relación con la sintaxis.

Normalmente la flexión ocurre más cerca de la raíz. Por ejemplo, en la palabra castellana *habl-ador-es*, el adjetivador *-ador* viene antes del marcador de plural *-es*. Cuando se adopta una visión tipológica más amplia, parece que hay categorías gramaticales que no se clasifican claramente como derivacionales o flexivas. No se trata simplemente de reconocer unas pocas construcciones liminales que traspasan la frontera entre derivación y flexión por razones diacrónicas.

Podemos considerar la categoría de **movimiento asociado** que se ha argumentado como una propiedad territorial de la Amazonía (Guillaume, 2016; Guillaume & Koch, en prensa). El movimiento asociado es una categoría que asocia un movimiento con un verbo principal. Guillaume (2006) y Zariquiey (2018) describen la misma categoría de movimiento asociado como ‘flexión’ y como ‘derivación’, respectivamente. Entonces, ¿cuál es? La verdad es más compleja porque, cuando aplicamos los diagnósticos, no todo converge sobre una respuesta. Podemos mostrar esto examinando los diagnósticos que distinguen entre flexión y derivación en las categorías relevantes. Podemos demostrar fácilmente que los diagnósticos no apuntan a una respuesta clara, son en realidad muy ambiguos, lo que permite a los investigadores seleccionar las versiones de las pruebas que se alinean con cualquier decisión que deseen.

Primero, debemos considerar **los criterios de distribución**. Según este criterio, los elementos flexivos son más fijos que los elementos derivacionales. Sin embargo, una evaluación de este criterio depende de qué elemento se selecciona como pivote con el que evaluar la fijación. Los morfemas de movimiento pueden variar su orden con algunos morfemas y no con otros. Por ejemplo, $\text{=}\beta\text{oná}$ ‘yendo’ puede variar con el morfema =kas ‘desiderativo’, como se puede ver en (17) y (18).

- (17) <tsayabonacásquē>
 tsaya= β ona=kás=ki
 ver=yendo.TR/PL=querer=DEC.PAS
 ‘Él quiso sembrar.’

- (18) <tsayacasbonáquë>
 tsaya=kas=βona=ki
 ver=querer=yendo=DEC:PAS
 ‘Él quiso sembrar.’

Pero el marcador de movimiento asociado no puede variar con el causativo como se ve en (19) y (20). Tiene que ocurrir a la derecha de ese morfema.

- (19) <tsayamabonáquë>
 tsaya=ma=βona=ki
 ver=hacer=yendo=DEC:PAS
 ‘Él le hizo sembrar.’

- (20) *<tsayabonamaquë>
 tsaya=βona=má=ki
 ver=yendo=hacer=DEC:PAS
 ‘**Él le hizo sembrar.’

A continuación, podemos considerar el **diagnóstico de opcionalidad**. Según este diagnóstico, la flexión es obligatoria y la derivación es opcional. Nuevamente, en la medida en que seamos investigadores honestos, notaremos que el diagnóstico es ambiguo. ¿En cuál contexto es obligatorio y según cuál definición? En chácobo no son necesarios para construir una oración ni para construcciones verbales. Pero son obligatoriamente expresados de una manera redundante en el contexto donde el participante está de ida (Tallman, 2018, en prensa).

- (21) <nějo nějo tsëquë jihui niatimaxëni quiha bona mër**bonahiquiha**
pibonahiquiha noho yochi yoi mër**bona**quia>

niho	niho	tsiki	hiwi	nia-timaşini	kiá	
este_lado		este_lado	salir	árbol	echar-ADVLZ.NEG	REP

βona	mira=βona=ʔikiá	pi=βona=ʔikiá	noʔó	
hormiga	buscar=YENDO=REP	comer=YENDO=REP	1SG:GEN	
yotʃi	yoi	mira=βona=ki=a		
ají	precioso	buscar=YENDO=DEC:NOPAS=1SG		

‘Se fue moviendo lado a lado por el árbol, nunca echando nada, buscando (**yendo**) hormigas comiéndolas (**yendo**) de paso. “Estoy buscando mi querido ají (**de ida**)”’.

En coordinación asindética son obligatorios sobre el primer verbo cuando el segundo verbo es un verbo de movimiento.

- (22) <abayá tsi kiá jabaníquē>
 a(k)=[**bayá**]_{v1} tsi kiá [**haβa**]_{v2} =ní=ki
 matar=HACER EIR:TR/PL ENL REP correr=REM=DEC: PAS
 ‘Él lo mató, se fue corriendo (se dice).’ TXT 0025:0022

Entonces, muchos de los criterios son ambiguos o tienen que ser fracturados en más de un criterio. Unos criterios convergen en identificarla como derivacional y otros la identifican como flexión. La **Tabla 5** da un resumen de los criterios de derivación/flexión aplicados al movimiento asociado en chácobo.

Tabla 5

Resultados de los criterios aplicados al movimiento asociado en chácobo

Criterio		
i.	Fijado / Libre = <i>má'</i>	Flexión
ii.	Fijado / Libre = <i>kás</i>	Derivación
iii.	Obligatorio en construcciones verbales	Derivación
iv.	Obligatorio en coordinación asindética	Flexión
v.	Marcador de dependencia	Flexión
vi.	Estructura paradigmática	Flexión
vii.	Ocurre antes de ‘la flexión’	Derivación

El criterio vii hace referencia a otros marcadores de flexión. En las lenguas pano normalmente la flexión es entendida como un sufijo o combinación de sufijos que indican tiempo, aspecto y tipo de cláusula (Zariquiey y Valenzuela, en prensa). Todos los elementos entre la raíz y este marcador de inflexión son candidatos para el estado de derivación. En el siguiente ejemplo, -quē se consideraría el elemento de flexión, mientras que tēquēn se consideraría un marcador de derivación.

- (23) <joni siri ahui pistiá tsayatēquēquē>
 honi síri awi pistia=’ tsaya=tikí(n)=ki
 hombre viejo esposa pequeña=ERG mirar=otra_vez=DEC: PAS
 ‘La esposa miró al hombre viejo otra vez’.

Por lo tanto, debido a que aparecen marcadores de movimiento asociado entre la raíz del verbo y el ‘sufijo’ inflexivo final, el criterio vii los identificaría como derivacionales, siguiendo la descripción de Zariquiey (2018) de movimiento asociado en kakataibo.

Un aspecto interesante de muchos de los denominados sufijos derivados de las lenguas Pano es que en realidad no es necesario que aparezcan entre la raíz y el sufijo flexional final. Consideremos la oración en (24) a continuación, donde tēquēn se ubica en la segunda posición.

- (24) <joni siri tēquē ahui pistiá tsayaquē>
 honi siri=tikí(n) awi pistia= tsaya=ki
 hombre viejo=otra_vez esposa pequeña=ERG mirar =DEC:PAS
 ‘La esposa miró al hombre viejo otra vez.’

Si bien los morfemas de movimiento asociado no muestran esta flexibilidad en el ordenamiento, el morfema =*tēquēn* parece mostrar que el criterio vii es, de hecho, ambiguo y debería fragmentarse en más de un diagnóstico. Pero los problemas analíticos con los diagnósticos de flexión / derivación no pueden resolverse tan fácilmente.

En primer lugar, los casos en los que los morfemas sintácticamente flexibles pueden interrumpir la raíz y su aparente marcador de inflexión deberían, siguiendo el criterio de la palabra, hacernos cuestionar si el tramo de estructura que contiene la raíz del verbo y el marcador de flexión es una palabra morfosintáctica. De hecho, en chácobo, el “sufijo” de flexión puede ser interrumpido por un sintagma nominal completo.

- (25) <Caxáquē rabi>
 kaşaki raβi
 jugar=decl:pasado Rabi
 ‘Rabi ha jugado.’

- (26) <Caxá rábiquē>
 kaşa raβi ki
 jugar Rabi decl:pasado
 ‘Rabi jugó (e.j. fútbol)’

¿Nuestro sufijo flexivo candidato es un elemento morfológico o no? Resulta que intentar determinar si un morfema es flexivo o derivativo presupone una distinción entre morfología y sintaxis. Si bien podríamos manifestar que el problema puede resolverse evocando un tipo de morfología de ‘nivel de frase’ (Anderson, 1990, 2005), esto solo introduce otro problema de cómo distinguir entre morfología de frase (‘sintaxis especial’) y sintaxis normal (Tallman, 2018b). Si terminamos rechazando la distinción entre morfología y sintaxis, rompiendo las nociones estructurales en sus diagnósticos y criterios y mostrando que no se alinean a ellos (ver Tallman, 2020a, 2020b; Tallman & Epps, 2020; Tallman & Auderset, en preparación), necesariamente asignamos un significado diferente a los conceptos de ‘flexión’ y ‘derivación’.

Deben describirse los resultados de los criterios que supuestamente nos ayudan a describir la distinción entre flexión y derivación. Pero este ejercicio muestra que las

categorías de la lingüística tradicional no siempre pueden reunirse para ayudarnos a describir con precisión las categorías de una lengua para las que no fueron diseñadas. Como dice Epps:

Ese es el problema básico de tipología: necesitamos comparar las estructuras detrás de las lenguas, pero las estructuras mismas varían de lengua a lengua. Asimismo, eso es un problema para la descripción lingüística: no podemos tener confianza en nuestra metalengua – no podemos razonablemente llamar algo un “verbo” o un “adjetivo” sin aceptar que esas categorías tienen alguna validez tipológicamente. (*mi traducción de Epps 2010, p.6*)

Podemos categorizar la lingüística tradicional y sus diagnósticos como un andamiaje para desarrollar preguntas de investigación. Pero cualquier tipo de identificación de tales categorías en la lengua de interés debe considerarse preliminar e intrínsecamente imprecisa. El fenómeno de interés para el tipologista multivariante es cómo los propios diagnósticos (las variables tipológicas) se correlacionan entre sí y cuáles son las explicaciones para esas correlaciones.

La pregunta no es si podemos racionalizar la existencia de conceptos de la gramática tradicional mapeándolos en lenguas basadas en una selección arbitraria de diagnósticos. El arte de la descripción no consiste solo en aplicar los diagnósticos, sino en desentrañar su ambigüedad en la aplicación. Las elecciones terminológicas deben entenderse como andamios bastante arbitrarios, contruidos alrededor de los observables lingüísticos con fines expositivos (véase Bickel, 2011; Haspelmath, 2010; 2020).

1.4. Conclusión

El estudio de la variación lingüística y las teorías que explican las coincidencias entre los comportamientos observables lingüísticos constituyen una fuerza productiva en el desarrollo de métodos y herramientas de documentación. Por ejemplo, los guiones gráficos y los vídeos del Instituto de Max Planck fueron hechos para comprobar unas teorías lingüísticas y después para investigar la variación lingüística (véase Epps, 2012). Son útiles porque nos hacen pensar en preguntas que no se nos habían ocurrido antes.

Para concluir, la documentación misma tiene una teoría, y muchas metodologías siguen desarrollándose mediante la interacción con la lingüística general. Pero, para avanzar, tiene que estar reconocida como un campo de investigación por sí mismo, que tiene cierto grado de autonomía, no solo por razones sociales, políticas y humanísticas, sino también por razones científicas. Una documentación impulsada por cualquier teoría lingüística va a tener la tendencia de codificar las categorías en la lengua en cuestión, en vez de investigarlas. Además, la lingüística sin la documentación va a tener la tendencia de prejuzgar la veracidad en sus teorías, en lugar de comprobarlas a través de las lenguas del mundo.

No hay nada más anticientífico que hablar despectivamente sobre el trabajo documental y descriptivo como “*meramente* descriptivo”, como si la verificabilidad y la oportunidad de pensar críticamente a través de nuevos datos no fueran aspectos cruciales de la práctica científica.

Referencias

- Anderson, S. (1985). Inflectional morphology. In T. Shopen (Ed.), *Language typology and syntactic description (Volume III): Grammatical categories and the lexicon* (pp. 151-201). Cambridge: Cambridge University Press.
- Anderson, S. R. (1992). *A-Morphous Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anderson, S. R. (2005). *Aspects of the Theory of Clitics*. Oxford: Oxford University Press.
- Bickel, B. (2007). Typology in the 21st century: major current developments. *Linguistic Typology*, *II*, 239-251.
- Bickel, B. (2010). Capturing particulars and universals in clause linkage: A multivariate analysis. In I. Bril (Ed.), *Clause Linking and Clause Hierarchy* (pp. 51-104). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Bickel, B. (2011). Multivariate typology and field linguistics: a case study on detransitivization in Kiranti (Sino-Tibetan). (A. K. Peter, B. Oliver, N. David, & M. Lutz, Eds.) *Proceedings of Conference on Language Documentation and Linguistic Theory* 3, 3, 3-13.
- Bickel, B. (2015). Distributional typology: statistical inquiries into the dynamics of linguistic diversity. In B. Heine, & H. Narrog (Eds.), *The Oxford handbook of linguistic analysis* (pp. 901-923). Oxford: Oxford University Press.
- Bickel, B., & Nichols, J. (2002). Autotypologizing Databases and their Use in Fieldwork. In P. Austin, D. Helen, & P. Wittenburg (Eds.), *Proceedings of the International LREC Workshop on Resources and Tols in Field Linguistics*. Nijmegen: ISLE and DOBES.
- Bickel, B., & Zuñiga, F. (2017). The ‘word’ in polysynthetic languages: phonological and syntactic challenges. In M. Fortascue, M. Mithun, & N. Evans (Eds.), *The Oxford Handbook of Polysynthesis* (pp. 158-186). Oxford: Oxford University Press.

- Bochnak, R. M., & Matthewson, L. (Eds.). (2015). *Methodologies in Semantic Fieldwork*. Oxford: Oxford University Press.
- Bohnenmeyer, J. (2015). A Practical Epistemology for Semantic Elicitation in the Field and Elsewhere. In R. M. Bochnak, & L. Matthewson (Eds.), *Methodologies in Semantic Fieldwork* (pp. 13-46). Oxford: Oxford University Press.
- Bohnenmeyer, J., Bowerman, M., & Brown, P. (2001). Cut and break clips. In S. C. Levinson, & N. Enfield (Eds.), *Manual for the field season 2001* (pp. 90-96). Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Bond, O. (2019). Canonical Typology. In J. Audring, & F. Masini (Eds.), *The Oxford Handbook of Morphological Theory*.
- Bowerman, M., & Pederson, E. (1992). Topological relations picture series. In S. C. Levinson (Ed.), *Space stimuli kit 1.2*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Bowern, C. (2008). *Linguistic Fieldwork: A Practical Guide*. London: Palgrave Macmillan UK.
- Brody, J. (1986). Repetition as a Rhetorical and Conversational Device in Tojolabal (Mayan). *International Journal of American Linguistics*, 52(3), 255-274.
- Burton, S., & Matthewson, L. (2015). Targeted Construction Storyboards in Semantic Fieldwork. In B. R. M., & L. Matthewson (Eds.), *Methodologies in Semantic Fieldwork* (pp. 135-156). Oxford: Oxford University Press.
- Bybee, J. L. (1985). *Morphology: A study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Bybee, J. P. (1994). *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cable, S. (2013). Beyond the past, present, and future: towards the semantics of 'graded tense' in Gĩkũyũ. *Natural Language Semantics*, 21, 219-276.
- Cameron, D. (1995). *Verbal hygiene: The politics of language*. London: Routledge.
- Candea, M. (2018). *Comparison in Anthropology: The impossible method*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carlucci, A. (2015). *Gramsci and Languages: Unification, Diversity, Hegemony*. Chicago: Haymarket.
- Chelliah, S. L., & De Reuse, W. (2011). *Handbook of Descriptive Linguistic Fieldwork*. London: Springer.

- Comrie, B., Haspelmath, M., & Bickel, B. (2008). *Leipzig glossing rules: Conventions for interlinear morpheme-by-morpheme glosses*. Retrieved from Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology Department of Linguistics: <https://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>
- Eagleton, T. (2008). *Literary Theory: An introduction*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Eckert, P. (2018). *meaning and Linguistic Variation: The Third Wave in Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Epps, P. (2010). Linguistic Typology and Language Documentation. In J. J. Song (Ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press.
- Epps, P. L., Webster, A. K., & Woodbury, A. C. (2017). A Holistic Humanities of Speaking: Franz Boas and the Continuing Centrality of Texts. *International Journal of American Linguistics*, 83(1), 41-78.
- Evans, N. J. (Ed.). (2002). *Ethnosyntax: Explorations in Grammar and Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Guillaume, A. (2006). La catégorie du mouvement associe en cavineña: Apport à une typologie de l'encodage du mouvement et de la trajectoire. *Bulletin de la Société Linguistique de Paris*.
- Guillaume, A. (2016). Associated motion in South America: Typological and areal perspectives. *Linguistic Typology*, 20(1), 81-177.
- Guillaume, A. (forthcoming). Takanan languages. In P. Epps, & L. Michael (Eds.), *Amazonian Languages. An International Handbook*. De Gruyter Mouton.
- Guillaume, A., & Koch, H. (This volume, chapter 1). *Associated Motion as a grammatical category in linguistic typology*.
- Hanks, W., & Severi, C. (2014). Translating worlds: The epistemological space of translation. *Hua: Journal of Ethnographic Theory*, 4(2), 1-16.
- Haspelmath, M. (2010). Framework-free grammatical theory. In B. Heine, & H. Narrog (Eds.), *The Oxford handbook of grammatical analysis* (pp. 341-365). Oxford: Oxford University Press.
- Haspelmath, M. (2020). The structural uniqueness of languages and the value of comparison for language description. *Asian Languages and Linguistics*.

- Hellwig, B. V., Hulsbosch, M., Somasundaram, A., Tacchetti, M., & Geerts, J. (2020). *ELAN - Linguistic Annotator, version 5.9*. Nijmegen: The Language Archive, MPI for Psycholinguistics. Retrieved from <https://www.mpi.nl/corpus/manuals/manual-elan.pdf>
- Henke, R. E., & Berez-Kroeker, A. L. (2016). A Brief History of Archiving in Language Documentation with an Annotated Bibliography. *Language Documentation and Conservation*, 10, 411-457.
- Himmelman, N. P. (1998). Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics*, 6, 161-195.
- Himmelman, N. P. (2006). Language documentation: What it is and what is it good for? In J. Gippert, N. P. Himmelman, & U. Mosel (Eds.), *Essentials of language documentation* (pp. 1-30). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Himmelman, N. P. (2012). Linguistic Data Types and the Interface between Language Documentation and Description. *Language Documentation and Conservation*, 6, 187-207.
- Lahaussois, A., & Vuillermet, M. (2019). Methodological Tools for Linguistic Description and Typology. *Language Documentation & Conservation*, 16.
- Lehmann, C. (2001). Language documentation: a program. In W. Bisang (Ed.), *Aspects of typology and universals* (pp. 83-97). Berlin: Akademie Verlag.
- Margetts, A., & Margetts, A. (2012). Audio and Video Recording Techniques for Linguistic Research. In N. Thieberger (Ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Fieldwork* (pp. 13-54). Oxford: Oxford University Press.
- Martin, L. (2000). Parallelism and the Spontaneous Ritualization of ordinary talk: Three Mocho Friends Discuss a Volcano. In K. Sammons, & J. Sherzer (Eds.), *Translating native Latin American verbal art: ethnopoeitics and ethnography of speaking* (pp. 104-124). Washington DC: Smithsonian Institution Press.
- Matthewson, L. (2004). On the Methodology of Semantic Fieldwork. *International Journal of American Linguistics*, 70(4).
- Mithun, M. (2001). Who shapes the record: the speaker and the linguist. In P. Newman, & M. Ratliff (Eds.), *Linguistic Fieldwork: Essays on the Practice Empirical Linguistic Research* (pp. 34-54). Cambridge: Cambridge University Press.
- Prost, G. (1965). Chácobo. In *Gramáticas estructurales de lenguas bolivianas II* (pp. 1-130). Riberalta: ILV.

- Prost, G. (1967). Chacobo. In E. Mattseon (Ed.), *Bolivian Indian Grammars 1* (*Summer Institute of Linguistics International Publications in Linguistics 16*). Norman: Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.
- Seyfeddinipur, M. (2011). Reasons for Documenting Gestures and Suggestions for How to Go About It. In N. Thieberger (Ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Fieldwork*. Oxford: Oxford University Press.
- Tallman, A. J. (2018a). *A Grammar of Chácobo, a southern Pano language of the northern Bolivian Amazon*. University of Texas at Austin.
- Tallman, A. J. (2018b). There are no special clitics in Chácobo (Pano). In N. Webber (Ed.), *Workshop on the Structure and Constituency in Languages of the Americas 21* (pp. 194-209). Vancouver: University of British Columbia Working Papers in Linguistics 26.
- Tallman, A. J. (2020). An ethnographically based linguistic documentation of Araona: A Takanan language of Bolivia. Retrieved from <https://elar.soas.ac.uk/Collection/MPI1207738>
- Tallman, A. J. (2020). Associated motion and posture in Araona (Takana). *Atelier Typologie Semantique*. Lyon: Laboratoire Dynamique du Langage (24th of January 2020).
- Tallman, A. J. (2020). Beyond grammatical and phonological words. *Language and Linguistics Compass*, e12364. Retrieved from <https://doi.org/10.1111/lnc3.12364>
- Tallman, A. J. (2020). Constituency and coincidence in Chácobo (Pano). *Studies in Language*.
- Tallman, A. J. (forthcoming). Associated motion in Chácobo (Pano) in typological perspective. In A. Guillaume, & H. Koch (Eds.), *Associated Motion. Empirical Approaches to Linguistic Typology (EALT)*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Tallman, A. J., & Elías-Ulloa, J. (2020). The acoustic correlates of tone and stress in Chácobo. *Journal of the Acoustical Society of America*, 147, 3028-2042.
- Tallman, A. J., & Stout, T. (2016). The perfect in Chácobo in cross-linguistic perspective. In T. Bui, & R.-R. Ivan (Eds.), *SULA 9: Proceedings of the Ninth Conference on the Semantics of Under-Represented Languages in the Americas*. University of California, Santa Cruz.

- Tallman, A. J., & Stout, T. (2018). Tense and temporal remoteness in Chácobo (Pano). In M. Keough, N. Weber, A. Anghelescu, S. Chen, E. Guntly, K. Johnson, . . . O. Tkachman (Ed.), *Proceedings of the Workshop on the Structure and Constituency in the Languages of the Americas 21* (pp. 210-224). Montreal: University of British Columbia Working Papers in Linguistics 46.
- Tedlock, D. (1977). Toward an Oral Poetics. *New Literary History*, 8(3), 507-519.
- Tedlock, D. (1983). *The spoken word and the work of interpretation*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Uriagereka, J. (1998). *Rhyme and Reason*. Cambridge: MIT Press.
- Valle, D. (2017). *Grammar and Information Structure of Kakataibo*. University of Texas at Austin.
- Vuillermet, M. (2012). *A Grammar of Ese Ejja, A Takanan language of the Bolivian Amazon*. Lyon: PhD thesis, l'Université Lumière Lyon 2.
- Vuillermet, M. (2013). *Associated Motion Elicitation Kit (Version 7)*. Linguistic Department, UC Berkeley.
- Vuillermet, M. a. (2013 ms). *A hunting story ~ Yendo a cazar: A visual stimulus for eliciting constructions that associate motion with other events*. Department of Linguistics, UC Berkeley.
- Webster, A. K. (2008). Running Again, Roasting Again, Touching Again: On Repetition, Heightened Affective Expressivity, and the Utility of the Notion of Linguaculture in Navajo and Beyond. *The Journal of American Folklore*, 121(482), 441-472.
- Wimsatt, W. C. (2007). *Re-Engineering Philosophy for Limited Beings*. Cambridge: Harvard University Press.
- Woodbury, A. C. (2003). Defining Documentary Linguistics. *Language Documentation and Description*, 1, 35-51.
- Woodbury, A. C. (2007). On thick translation in linguistic documentation. *Language Documentation and Description*, 4, 120-135.
- Zariquiey, R. (2018). *A Grammar of Kakataibo*. Berlin: Mouton de Gruyter.